

¡VEN Y VERÁS...!

Encuentro con Jesús en los diferentes rostros



Invitada a un "Ven y verás" dejé mi trabajo, mis compañeros, mi departamento, mi vida en Quito y me fui a Perú. En Lima, me recibieron las hermanas Marcia de Brasil, Asmeret de Etiopia y Jenny ecuatoriana. Las tres jóvenes misioneras estudian y hacen su apostolado en Pamplona, una periferia con las calles de tierra, las casas sencillas, algunas sólo hechas de esteras, palos y piezas viejas de triple.

Poco a poco fui conociendo a la gente de los asentamientos humanos (AA.HH) y me envolví en sus actividades: Dña. María y sus chicos del catecismo, Jacky, Milagros y los Misioneros Combonianos. Las Sras. Ninfa y Mery cocinan y atienden en el comedor, un trabajo duro, pero de vez en cuando aparece alguien para ayudar a preparar el almuerzo.

Fue bueno encontrarme con personas tan buenas como la doctora Mary del "Botiquín" que, no sólo cura los padecimientos físicos, sino también anímicos de las personas y con mucha atención escucha las quejas y sufrimientos de sus pacientes. Ah! Conocí también a dos laicos Combonianos: iuyyy qué gran ejemplo de entrega! Escuchar su historia y compartir con ellos ifue increíble!

He visto mucha pobreza, casas sin agua, luz, alcantarillado, donde viven personas que han sufrido mucho y que, desde diferentes lugares del Perú vienen a buscar en el cerro de Lima tan sólo un lugar donde vivir. No importa las incomodidades, no pierden la esperanza de tener algo mejor y ahora con-

fían en que el nuevo gobierno baje el precio del gas, porque es muy caro.

Debo admitir que los primeros días me sentí fuera de lugar. Fue como un resbalón y por un momento me sentí desfallecer. Pensé regresar a mi casa. Pensé también en mi razón de estar aguí: en la oración y en la Palabra de Dios encontré fuerza, aliento para continuar con entusiasmo y, cada día con más impulso, hasta el final. El encuentro con Jesús en los diferentes rostros de las personas que conocí con sus testimonios de vida fue purificante y me ha permitido crecer tanto personal como espiritualmente. Nada pude ofrecer ni enseñar, sólo recibí mucho, aprendí mucho y por eso estoy tan agradecidal



Carla Fernanda

Sra. Ninfa - Carla - Sra. Mery



Ser mamá de una misionera es lo más lindo de la vida. Y como ella es misionera yo también le sigo los pasos y hago misión en mi tierra, Tulcán, y me siento bien COMBONIANA. Yo estoy todo el tiempo en el África, con ella. Desde que mi hija se fue mis pensamientos, mis oraciones van al África. Como hace mi hija lo hago yo acá; si hay enfermos los visito y los ayudo como ha de hacer ella para allá. Yo seré franca, cuando mi hija me dijo que quería ser misionera tal vez fui egoísta. Me puse triste, porque yo decía: "Ella va a ser mi consuelo en mi vejez!" Pero pasó el tiempo y de ver que mi hija estaba bien concentrada en lo que quería hacer, cambié. Y ahora la ayudo en la misión que ella hace. Ella en su misión por el África y yo también, misionera acá en Tulcán - Ecuador.

de una entrevista a la Sra. Amalia, mamá de la hna. Ligia Castillo, misionera en MOZAMBIQUE



Agradecemos su **DONATIVO** para apoyar el Boletín y la Actividad de las Misioneras Combonianas

MISIONERAS COMBONIANAS

Mz. T1 - Lt. 7 - Pasaje Unión - El Nazareno - Pamplona Alta - S.J.M. Tel (+51) 01 285 0316 - Lima 29 - Perú - Interbank Nº. 129-301756868-6 Ahorro

Calle Jirón Toledo 255 - Pueblo Libre - LIMA 21 (+51) 01 461 7158 – Interbank N° 023-302169716-5 Ahorro
Tel. (+51) 01 2850316 - Lima, PERÚ - Más información: Hna. Márcia Correa da Silva – macodasi@yahoo.com

en sintonía con la MISIÓN



BOLETÍN de las MISIONERAS COMBONIANAS de ECUADOR - PERÚ - COLOMBIA - Nº 35 - Diciembre 2011 - Marzo 2012



YA SE FUERON 10 AÑOS...

Cualquier momento es bueno para empezar . Ya se fueron diez años, de aquel día 23 de febrero del 2002...motivada por la experiencia de Comboni, " de hacer causa común con los más pobres," nosotras, las Madres Misioneras Combonianas, después de 17 años de presencia evangelizadora en el Asentamiento Humano de Virgen de Lourdes, en el Distrito de Villa María del Triunfo, iniciamos una nueva presencia misionera en Pamplona Alta, en el sector de la Nueva Rinconada (conocido como la Chanchería). En silencio, con las sandalias en las manos, en puntillas de pies, pisamos esta tierra sagrada. Dueñas de nada. Caminantes, peregrinas, nos acompañaba la certeza que el nuestro Dios caminaba con nosotras. Queriendo vivir la experiencia de la provisoriedad, típica del misionero/a, alquilamos una casa, donde vivimos por tres años, en medio del pueblo, como una vecina más. Veníamos de 3 Continentes: África, América Latina y Europa. Negras, trigueñas y blancas.

AÑOS ANUNCIANDO EL REINO DE DIOS

NUEVA RINCONADA - PAMPLONA ALTA SAN JUAN DE MIRAFLORES - LIMA - PERÚ

Llegábamos sin el aparato institucional, que podía distinguirnos de los demás. La Palabra de Dios era la única herramienta que traíamos. Fue la comunión de estas 5 mujeres, de distintas nacionalidades, el que más impresionó al pueblo:

¿Cómo podían vivir juntas, siendo de orígenes tan diferentes?¿Porque han venido mismo para los cerros de Pamplona Alta? idioma hablarían entre ellas? ¿Qué Sin embargo las unían el sueño de vivir como hermanas y hacer de la misión un espacio para construir la fraternidad. Las unía el sueño de Comboni de liberar el pueblo con el propio pueblo, y así ir construyendo el Reino de Dios. Muchas aguas corrieron bajo el puente, en estos diez años... El sueño continúa vivo. Vivo en nosotras y en muchos otros/as, que respondiendo al llamado "Vengan y vean", se juntaron a esta causa y participan de esta utopía. Hoy, ya hay en la Nueva Rinconada, un pequeño resto de Yahvéh, Dios de los pobres...Un pequeño resto, que camina junto, celebrando su fe y su vida, alimentado por la esperanza que nuestro Dios, caminante y peregrino, aquí está, realizando el sueño, de una nueva tierra y un nuevo cielo. Hna Amine



En PERÚ hay dos comunidades combonianas: El Nazareno, un barrio situado en Pamplona Alta (periferia sur de Lima) y Pueblo Libre, una zona de la ciudad donde viven dos misioneras, una mexicana y otra italiana. Su misión es visitar a los enfermos con la distribución de la Comunión, la formación de la Infancia Misionera, organizan talleres de autoconocimiento para agentes de pastoral y acompañan grupos de jóvenes en una correccional.

La hna. Tere da también Cursos de Inglés, mientras la hna. Rosita es experta en manualidades: rosarios, bisutería, tarjetas bordadas y pintadas, filigrana, pulseras de mostacillas... para capacitar a las mujeres y mejorar la economía de las mismas.

Con estas actividades ayudan también el autofinanciamiento de la comunidad ya que la hna. Rosita surte su material para tienditas, entre las cuales está la de Radio María.

Los muchachos de la Correccional, entre 16 y 20 años, son acusados de diversos delitos: homicidios, robos, despacho de droga...

Este Centro de Rehabilitación está situado en Maranga (Lima), en la Calle La Paz. Hay muchos pabellones, pero yo, al momento visito solo el primero donde hay entre 70 y 100 chicos que tienen a su disposición un

patio, dormitorios, comedor, sala para clases, sala de TV, peluquería, un pequeño bar, cancha de futbol...Yo pertenezco a un equipo de unas 30 personas y juntos llevamos a cabo la Pastoral de la Esperanza. Promovemos muchas actividades y entre ellas teatros con mimos. Los chicos son tan artistas que a veces, bajo vigilancia, salen a presentar sus obras. Para quien quiere hay clases, y algunos que demuestran buena conducta, pasan al pabellón Don Bosco donde gozan un poco más de libertad y también salen a vender sus manualidades: tapetes, objetos realizados con las hojas de la guía telefónica enrolladas y pegadas: pequeñas iglesias, barquitos, casitas.... las pintas y las venden.

Un chico de este los chicos de este pabellón estudia en la Universidad con una beca conseguía por la Pastoral de la Esperanza.

Durante mi visita doy una charla sobre autoestima, enriquecida con cita bíblica, cuestionarios y oraciones. En general participan entre 15 y 25 jóvenes. Son los que logran concentrarse y poner atención. Mientras trabajan y colorean tarjetas se relajan... pero no es fácil. Algunos han sido víctimas de la droga y encuentran muchas dificultades a pesar de que hay psicólogos que los atienden y maestros que los ayudan a continuar sus estudios. Una parte de estos jóvenes están deprimidos, sin ideales; no saben qué hacer de su vida. Los de lejos tienen pocas visitas. A veces hacen poesías, me cuentan algo de su vida; todos tienen muchas ganas de cambiar y me dicen: "Cuando salga de aquí ¡será otra cosa!" Infelizmente, algunos, al salir vuelven a caer y regresan a la cárcel, a pesar de que existe la Pastoral de los externados que los reúne y acompaña. Quien coordina la Pastoral de la Esperanza es un sacerdote quien atiende también la Capilla de la Cárcel, donde hay coro, la Misa del domingo y cursos de guitarra.

En total hay unos 500 jóvenes y yo quisiera hacer tanto por ellos, pero me doy cuenta que viven absorbidos y atrapados por su pasado. Un chico, paralizado por un crimen más grande que él, me confesó que no tiene ningún ideal, no espera nada de nadie. Otros tienen más esperanza, quieren salir adelante, quieren cambiar vida. Yo los quiero mucho y conmigo son sencillos y respetuosos.

Tere Landa - misionera en Eritrea, Ecuador y Perú

NAVEGA EN:

WWW.misionera.splinder.com

Agradecemos su **DONATIVO** para apoyar el Boletín y la Actividad de las Misioneras Combonianas · Banco Pichincha Nº 32559874-04

MISIONERAS COMBONIANAS - Calle Nicolás Váscones 751-55 y Nicolás Arteta - QuitoTelf.: 02 2411 201 REDACCIÓN: 1000vidasxlamision@gmail.com

Calle 78C SUR No. 17F-23, Barrio Buenos Aires - Ciudad Bolívar - Cuenta de Ahorro Bancolombia 6893333835-9, Nit. 811021787-1 Tel. (+57) 1 791 2830 Bogotá - COLOMBIA

Más INFORMACIÓN: Hna. Esperanza Quezada - cheparanza@hotmail.com

Mis FRONTERAS de las

QUIENES somos y DÓNDE estamos

HACER del TIEMPO una MISIÓN

El TIEMPO es mío, el tiempo es de Dios, el tiempo no me alcanza, el tiempo vuela... Cuántas veces expresamos nuestro juicio sobre el TIEMPO que, más allá de nuestras opiniones, pasa y se va... O tal vez somos sólo nosotros que pasamos. Lo importante es saber qué hacer con él. Nuestra invitación es: "Hagamos del TIEMPO y de nuestra VIDA una MISIÓN", como atestigua este Boletín.







Con mucha expectativa había esperado visitar a la CIM (Comunidad Intercongregacional Misionera) y por supuesto al pueblo que las acoge, Haití. Todo lo que pude haber imaginado no tiene nada que ver con la realidad que he encontrado, a pesar de que lo que salta a primera vista es lo que han mostrado los medios de comunicación, cuando Haití era todavía una noticia para vender. Hoy, los medios ya no nos enseñan el rostro de ese país desgarrado, y entrando a los Campamentos parece que no han pasado casi dos años del terremoto. Las carpas se encuentran en el mismo sitio; la mayor parte de los refugiados continua a sobrevivir en esas carpas aunque muy deterioradas y en muchos casos la población ha aumentado debido a la llegada de familias provenientes de la provincia en busca de "suerte" en Puerto Príncipe.

Las Hermanas de la CIM con sencillez y dedicación van acompañando a los refugiados ayudándoles a recuperar su dignidad, a ponerse de pie y buscar una salida a la situación en la que están viviendo.

8

Lo más importante de Haití es su Gente: en medio del sufrimiento, la miseria y ahora la amenaza de desalojo de parte de los dueños de los terrenos en los que se levantan los campamentos, no pierde las ganas de luchar, la alegría y la gran capacidad de acogida.

Durante esta visita, tuve la suerte de descubrir un pedacito de la otra cara de Haití: la Parroquia de CAZAN donde un pueblo camina en compromiso social desde su Fe Cristiana; campesinos humildes, que a la luz de la Palabra, se han comprometido en el desarrollo social de su pueblo; Comunidades de Base Comprometidas, Escuelas Bíblicas, Cooperativas de semillas... un conjunto de iniciativas que hacen de este pequeño rincón de Haití una Luz que si se extiende, podrá iluminar el país entero.

Por eso y mucho más que he visto y vivido en esas dos semanas entre las hermanas y el pueblo de Haití, doy gracias a Dios.

Hna Bertha Peralta

MI SERVICIO EN AMPLONA ALTA que impulsado por el carisma comboniano, se realice

Roberto con una familia en el A.H. Buena Vista

Como integrante de los Laicos Misioneros Combonianos del Perú (LMC PE), fui invitado en el año 2005 a una zona denominada "la chanchería" en Pamplona Alta, distrito de San Juan de Miraflores, donde las Misioneras Combonianas vienen realizando una encomiable misión hace aproximadamente 10 años. Esta es una zona marginal y de pobreza extrema a sólo 30 minutos del Centro Histórico de Lima. Me impresionó ver las condiciones de vida que, podríamos señalar como agresivas y excluyentes a la dignidad del ser humano.

Había tenido una experiencia pastoral intensa en la parroquia Cristo Misionero del Padre en Chorrillos con los Misioneros Combonianos en años anterio-

res, y no imaginé siquiera remotamente

agradecido al Señor, estos hermosos años de misión.

No puedo olvidar acontecimientos que marcaron la vida de las recientes comunidades, como la consagración de la Capilla Sagrado Corazón de María por el Nuncio Apostólico y Mons. Carlos García, Obispo de la Diócesis de Lurín, el párroco y sacerdotes colaboradores, capilla construida progresivamente con la participación comunitaria; así como la celebraciones de Semana Santa (con nutridos recorridos del vía crucis), las jornadas con los agentes de pastoral, el trabajo de los categuistas con la celebración de los Bautizos, Confirmaciones y primeras comuniones, la formación del Concejo Pastoral y la progresiva inclusión del Plan Pastoral Diocesano. Debo mencionar también la presencia de la Televisión Española (TVE) en el 2006, que realizó un documental testimonial sobre la misión de las misioneras combonianas y los LMC PE en esta zona, cuya amplia difusión ayudó para la motivación a las misiones en nuestra patria.

En estos años de misión en Pamplona Alta, de servicio paciente y respetando su ritmo e historia, puenianos en años ameno otamente p. Alberto y Hnas. Mission me han pastorales, p. Alberto y Hnas. Mission me han do decir que no sólo han reforzado mi fe, sino que

me han evangelizado. Su fortaleza y esperanza de una vida mejor me sobrecogen; ahora tengo una nueva familia en los que incluyo a varios de mis "ahijados". Ciertamente, la vida en el Señor se construye con paciencia y amor oblativo. Mejor que entendemos nunca. ahora que "las obras de Dios, nacen y crecen al pie de la Cruz" como Lseñala San Daniel Comboni.

desde su sencillez y pobreza, también

Roberto Pérez Vélez (LMC PE) Lima, Enero del 2011

que aquí se daría una de las experiencias misioneras más hermosas v fortalecedoras para mí y a nuestro movimiento de laicos. Recuerdo, con cariño, que cuando se nos habló de esta posibilidad de tierra de misión. se nos propuso un "vengan v verán" (Jn. 1,39) como el único argumento. El contacto con la dura realidad del lugar, la actitud de superación, la acogi-

da y esperanza de los pobladores,

así como su apertura, me impactó e hizo